

San Luis Potosí, a 2 de agosto de 2000

Querido "Amigo Joven":

Queríamos tratar de seguir el contacto amistoso que empezamos en Guanajuato en febrero con cartas y visitas cuando fueren posibles...y ya es posible. Hemos oído de algunos y parece que por lo general nuestro grupo está bien, a Dios gracias. Ojalá que sigamos todos madurando para dar frutos buenos en nuestros últimos años, sean muchos o pocos, como Dios quiere. Nosotros sabemos que nadie nos puede garantizar el futuro, ni por cosas de salud ni por las situaciones difíciles de nuestra época actual, pero Dios es nuestro Aval por el tiempo que El quiere. Así que, vamos pa' adelante viento en popa.

Leí algo interesante que me ayudó el otro día y pienso que sería provechoso para todos los de la Tercera Juventud:

El Arte Fino de Ser Abuelos

Cualquier arte puede ser aprendido con la práctica y un poco de talento natural. Creo que Dios da el talentito para ser abuelos desde la primera vez que vemos a esos pequeños retoños de nuestros retoños. Sacamos montones de fotos y se las mostramos a todos los que nos lo permiten (hasta aburrirles). No hay ningún nieto igual a los nuestros, ¿verdad? Pero luego ¿qué pasa? Dejamos de seguir aprendiendo este delicado arte, tal vez por unas metidas de pata que causaron problemas o temores. He aquí unas sugerencias de algunos que lo han aprendido bien:

1. Reconocer las limitaciones como también el poder potencial de este papel. Los que tienen la última responsabilidad son los padres y no los abuelos en una relación normal de abuelos. Podemos influir mucho más y mejor con sugerencias rodeadas de sincera admiración por lo que están haciendo nuestros hijos en una situación muy difícil de la actualidad. Cuidado con críticas y comparaciones que cierran las puertas de comunicación efectiva.
2. Pasar todo el tiempo posible con los nietos que viven lejos, haciendo el sacrificio de ir a verles, llevarlos a lugares que les gustan o quedarse con ellos cuando sus padres necesitan una ayuda práctica. Antes los nietos venían a la casa de los abuelos más regularmente pero ahora es más difícil para muchas familias asistir a reuniones familiares. Los abuelos pueden ser más flexibles muchas veces y debemos desplazarnos para servir en lo posible.
- 3.. Enviar fotos o videos a los que viven lejos para mantener viva su imagen de nosotros. Eso de las fotos es camino de dos sentidos; quieren vernos como nosotros les queremos ver. Por supuesto el hablar por teléfono regularmente es muy necesario. ¡Qué gusto nos da oír "¿Cuándo vienes, abue...?"!

4. No olvidarnos de días especiales - cumpleaños, actividades especiales de ellos, tiempos difíciles, etc. Tarjetas, flores, telegramas y llamadas en esas fechas son siempre apreciadas. Es muy posible que no sean correspondidas pero han hecho su impacto y hacen que el nieto se sienta bien importante.

5. Llenarles las mentes con cosas importantes como historias de la Biblia, folklor familiar y noticias de eventos de la actualidad que les interesan. Los niños de hoy se llenan de tantas cosas negativas que necesitan ser reemplazadas con cosas positivas. Es muy importante que seamos fuentes de la verdad en esta época de tanta mentira.

6. Saber cómo intervenir cuando hay algo peligroso o muy malo que está pasando con los nietos, pero pidiendo permiso de los padres. A veces los papás no saben lo que está pasando en sus hijos por estar tan metidos en sus carreras y el ajetreo de la vida moderna. Pero hay que hacerlo con mucho tacto y tino.

¿Qué más has aprendido? Si tienes otras sugerencias, mándalas y con gusto se las compartiré con los demás. Tenemos todavía mucha tarea en la vida familiar. La contribución de los abuelos es crucial por el factor del tiempo y las experiencias que traen sabiduría. Tal vez podamos ser hasta mejores abuelos de lo que fuimos como padres por eso mismo. No tengamos miedo frente a este reto de la vida. ¡Cumplamos nuestra tarea!

Que Dios te bendiga y guarde de todo mal con Su presencia poderosa y reconfortante.

Tu amigo del Camino,

